

El último invento de Tesla

TRANSMISIÓN DE FUERZA SIN ALAMBRE

En las montañas Rocallosas, cerca de Colorado Springs, y en un laboratorio situado á 2000 metros de altura, el eminente físico Nicolás Tesla acaba de hacer un descubrimiento cuyos resultados inmediatos revolucionarán el mundo del trabajo.

Se trata, nada menos, que de la transmisión de energías á distancias, sin necesidad de alambre ú otra clase de conductores. Exactamente como en el sistema Marconi se transmite un mensaje sin hilos, por el invento Tesla se transmite una fuerza á distancia sin ningún medio artificial.

El ilustre sabio ha llegado al delirio de su felicidad, cuando al ensayar ciertos principios que consideraba como los fundamentos de su idea, produjeron el efecto que imaginó.

Su experiencia consistió en esto: tomó un alambre de cobre, procedente de un imán fijo, relacionado con un dinamo, y puso encima de él una pequeña esfera de vidrio, sobre la que podía girar libremente una rueda de acero de un pivote.

Tesla se dijo: «Si todo está bien, la rueda de acero debe girar tan pronto como aplique la corriente». Los lectores pueden imaginar la alegría que sintió Tesla cuando estableció la corriente eléctrica y la rueda de acero principió á girar.

«He cambiado, dijo, de un golpe la labor humana en toda la faz de la tierra; por este medio se puede ahora transmitir toda clase de fuerzas».

Las cataratas del Niágara distan 600 kilómetros de Nueva York, y con el presente invento se puede transmitir esa fuerza sin gastos de consideración. Así, con fuerza motriz producida en el Niágara, pueden moverse los trenes eléctricos de todos los ferrocarriles de Nueva York, hacer funcionar con ese poder todas las fábricas, y si se quiere, cocinar en cada casa con la misma energía.

Tesla dice que desde un regenerador de energía eléctrica de Niágara puede enviar fuerza y mover una fábrica de azúcar que funcione en Australia; por medio de su descubrimiento puede enviar 100, 500, 1000 caballos de fuerza á

cualquier distancia y mover una fábrica con la misma regularidad que si estuviera en el Niágara. Un viajero, colocado en los parajes más desolados de la cordillera de los Andes, se encontraría en condiciones de recibir las noticias de cualquier punto del globo.

Cuando Tesla se convenció de que su descubrimiento era evidente, pensó perder el juicio en medio de su excitación, y corrió á uno de los departamentos para beber una poción de bromuro que le calmase un poco su sistema nervioso.

Había tenido grandes placeres con sus inventos sobre la luz eléctrica y otras materias semejantes; pero ahora se trataba de transmitir una fuerza ó una serie de fuerzas que reducirían al minimum el trabajo del hombre.

Enfermedades de las sinoviales

DIFERENCIACIÓN ENTRE LA SINOVITIS Y EL HIGROMA

Para demostrar cómo el *higroma* había venido confundiéndose parcialmente en algunos casos, totalmente en otros con la *sinovitis*, revisemos someramente la acepción patológica que le habían dado algunos autores.

Según Littré, la palabra *higroma* etimológicamente quiere decir *húmedo*. Y esa palabra se había aplicado en Patología para designar «la inflamación aguda ó crónica de las bolsas mucosas ó serosas subcutáneas».

«Llámanse higromas á las dilataciones de las bolsas serosas subcutáneas debidas al acúmulo de serosidad ó de un líquido purulento» (Arciniega é Iglesia).

Cadiot y Almy no sintetizan su concepto en una definición, acerca de la enfermedad en cuestión, pero la sitúan siempre en el tejido conjuntivo subcutáneo, lo que más se destaca al ocuparse del *higroma del menudillo*.

Es curioso que C. Cadeac no la mencione en su *Patología de la Piel y de los Vasos*. Sin embargo, al tratar de alteraciones superficiales con relación al organismo, podía haberla estudiado ya, como lo ha hecho con los *abscesos de la nuca, del cuello, de la cruz, etc.* Puede ser que la estudie en otro grupo de enfermedades.